

Crímenes de 1926

De Beizama a Cuenca

Carlos Maza Gómez

© Carlos Maza Gómez, 2014
Todos los derechos reservados

Índice

Introducción	5
El crimen de Aravaca	9
Dos cadáveres en Beizama	51
La calle del Bruch	89
La resurrección de Grimaldos	137

Introducción

En este volumen se examinan cuatro casos criminales que tuvieron cierta repercusión en los diarios nacionales a lo largo de 1926. En ese tiempo la dictadura de Primo de Rivera llevaba tres años ejerciéndose desde el poder cercano a Alfonso XIII. Todavía muchos sectores sociales tenían la sensación de que la mano dura pero amable del general jerezano iba a enderezar un rumbo político que hasta ese momento, con las revueltas organizadas desde la izquierda y los republicanos, con un separatismo creciente en Cataluña y unas malhadadas experiencias militares en Marruecos, había sido convulso.

El general deseaba dar una imagen de eficacia en el orden público pero, indudablemente, los crímenes no iban a dejar de existir. Sí es cierto que podían tratarse con sordina, relegándolos generalmente (salvo casos excepcionales) a las páginas interiores de los diarios. De todos modos, no dejaban de ser utilizados por algunos de tendencias liberales (como el Sol, el País o el Imparcial) para esgrimir argumentos en contra de la política del ministerio de Gobernación o el de Gracia y Justicia, que era una forma de presentar una velada crítica al gobierno sin que la censura previa actuase.

Sin embargo, era difícil pretender la eficacia policial y judicial sobre los crímenes que tenían lugar, en el estado, a veces lamentable, de los procedimientos utilizados por la policía y la guardia civil en la recolección de pruebas, en el simple registro de un domicilio escenario de un crimen, en el interrogatorio de los sospechosos. Por otro lado, la actuación

de los jueces, vista anacrónicamente desde hoy, puede calificarse en muchas ocasiones de falta de rigor y ligereza a la hora de atender a las pruebas presentadas.

Los cuatro casos aquí presentados son muy distintos. El de Aravaca es un crimen rural, aunque sucediese en el extrarradio de la capital, fruto de la avaricia. El misterioso caso de Beizama ha quedado para la historia del País Vasco. Se trata de otro crimen rural ocurrido en un caserío de esta localidad. Dada la oscuridad que se extendería sobre el caso, donde intereses nunca conocidos actuaron repetidamente hasta desvirtuarlo y dejarlo sin solución, el autor no puede más que exponer las pruebas encontradas, las confesiones luego negadas, y hacer las hipótesis sobre lo sucedido que puedan dar una imagen lo más completa posible del caso.

El misterio de la calle del Bruch también fue un caso sin resolver. En esta ocasión, debemos prestar atención al discurrir de la instrucción, que se torna errática y sin rigor en cada uno de los pasos que dio el juez. Al tiempo, es el único suceso de los presentados que sucede en un ambiente urbano. No fue un caso único. El autor ha tratado otros similares, como fue el asesinato de Vicenta Verdier en la calle Tudescos de Madrid. Se trata de una mujer de mediana edad, viuda o soltera, pero con ciertos ahorros, que es objeto de un crimen con el probable móvil del robo. La víctima aparece degollada en su propia casa y el juez debe encontrar al culpable entre varios sospechosos de sus amistades o conocidos.

El cuarto y último de los casos tratados es más conocido por haber sido el tema de la película “El Crimen de

Cuenca”. Es uno de los errores judiciales más conocidos de la historia judicial española, con el agravante de recaer cargos muy graves por tortura sobre la guardia civil del pueblo conquense de Belmonte.

Un pastor que desaparece un día inesperadamente, dos compañeros que son acusados de haberlo matado y que confiesan después de sufrir violencias sin cuento. Una condena que cumplen en sus respectivos penales para volver luego como hombres marcados frente a sus vecinos. Y de repente, varios años después, una carta desde un pueblo lejano viene a alterar todo lo sucedido: aquel pastor vive, tiene pareja, hijos y ahora se quiere casar por la iglesia.

El caso tuvo gran repercusión mediática y, en este caso, la mano del dictador no tembló a la hora de descubrir y castigar a los responsables de aquel desaguisado cometido en otra época.

Con todo ello, creemos que, a través de estos crímenes, del examen de su entorno y las condiciones en que se desarrollaron investigaciones, sumarios y condenas, podemos ofrecer una panorámica variada y útil para conocer cómo llevaban a cabo su labor guardias y jueces, además de mostrar ejemplos significativos de la sociedad de la época.

El crimen de Aravaca

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

